

Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven(es) en la escuela

Pedro Núñez y Lucía Litichever. Grupo Editor Universitario, Buenos Aires, 2015. Páginas 88.

Paula Giménez

Aceptado en Mayo 2016

Los últimos tiempos fueron años de grandes cambios en la sociedad argentina y, como no podía ser de otra manera, impactaron profundamente en el sistema educativo modificando su fisonomía. El nivel medio, en particular, presentó una transformación fundamental: de la larga metamorfosis de la escuela secundaria como lugar de selección, hacia la escuela como un derecho para todos y todas. La implementación de la obligatoriedad del nivel medio, plasmada en la Ley de Educación Nacional N° 26206 del año 2006, da cuenta de esta particular situación. Un diagnóstico sobre qué viene pasando en las escuelas se vuelve absolutamente necesario para poder saber qué es lo que sucede en las instituciones, como proceso y no como consecuencia de la norma. Partiendo del reconocimiento de que ningún precepto legal determina *per se* el cambio en las prácticas escolares, es que se estructura su punto de partida el libro *Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven(es) en la escuela* de Pedro Núñez y Lucía Litichever. La obligatoriedad escolar del nivel medio (entendida como la obligación del Estado de proveer servicios educativos) y su masificación, permiten a los autores adentrarse en la experiencia escolar preguntándose sobre cómo las y los jóvenes transitan esos años de escolaridad junto a otros jóvenes y cuáles son las formas en las que habitan ese espacio. Su objeto de estudio son los escenarios donde la ley se transforma de letra muerta en práctica escolar.

En este sentido el hallazgo en el título y su explicación, nos parece que ilustra con gran acierto lo que los autores quieren compartir con sus lectores. Usan la radiografía como una metáfora del diagnóstico que permite echar luces y sombras, negros y grises, oscuridades y luminosidades sobre el fenómeno escolar de los y

las jóvenes de inicios del siglo XXI. Y la forma en la que van corriendo las páginas, lo demuestra. En ningún momento se posicionan desde el lugar prescriptivo del saber, sino desde la experiencia compartida y el análisis respetuoso de las formas en que los y las estudiantes transitan sus días por la institución escolar. En su diagnóstico, como en una placa radiográfica, se contraponen el negro, el blanco y el gris de la realidad repensándola en función de las representaciones y prácticas de los jóvenes en relación con la experiencia escolar.

En sus caminos radiográficos abordan tres ejes. El primero son los significados que la escuela adquiere para los jóvenes, en tanto elecciones respecto de la institución y su manera de transitarla. Y al mismo tiempo buscan rastrear qué propuestas desde el Estado, en un sistema de gran fragmentación, se van generando en esos recorridos escolares (surgimiento de las escuelas de reingreso, distintos formatos para la escuela media, etc.).

El segundo eje ya se sitúa dentro de la escuela para reflexionar sobre las formas en las que se construyen los vínculos en la institución a partir de la desaparición de las amonestaciones (como reguladoras de la disciplina) y la instalación de un sistema de convivencia escolar. Un nuevo escenario que condiciona relaciones específicas y cambiantes dentro de las instituciones del sistema educativo.

Para finalizar, en un tercer eje analizan las formas que adquiere la participación política en los jóvenes. Considerando a los centros de estudiantes como la forma de organización por excelencia en la que se canalizaba la participación política de los jóvenes, se preguntan si es la única forma en la que se plasma la participación política de los estudiantes secundarios, y cuáles son los nuevos sentidos que ésta adquiere en la escuela. Sin reduccionismo ni preconceptos cerrados en viejas prácticas, hacen un viaje por las heterodoxas aguas del compromiso con el otro a través de la práctica política de los estudiantes de hoy.

Posiblemente la heterogeneidad, denominador común para los tres ejes, sea uno de los hallazgos de este libro. Heterogeneidad que se vislumbra tanto en los tipos de instituciones por las que los jóvenes deciden transitar; en la estrategia que cada institución establece para sus acuerdos de convivencia, así como en la forma de participación política y de construir ciudadanía que adquieren los

jóvenes. Los autores no simplifican síntesis imposibles, sino que exponen la diferencia que constituyen esas prácticas.

La radiografía es entonces un insumo del diagnóstico que, a su vez, sirve para pensar las intervenciones concretas, teóricas y prácticas, en un sistema educativo en constante transformación. Producto de diez años de investigaciones y con una entrada amena en el tema, nos dejan esos claroscuros de la radiografía, para que puedan seguir pensando –tanto investigadores, como docentes, como comunidad educativa– las formas en que los jóvenes viven su transcurrir, convivir y participar políticamente en la escuela secundaria hoy.

Paula Giménez: Profesora en Ciencias de la Educación y Licenciada en Educación (Universidad Nacional de San Martín). Maestranda en Ciencias Sociales con orientación en Educación (FLACSO Argentina). Jefa de Trabajos Prácticos en Historia de la educación en Argentina y América Latina en las carreras de Educación de la Universidad Nacional de San Martín.